

## **VIVIR EN MOVIMIENTO**

Así como las parroquias son una presencia de la Iglesia en un territorio concreto, los movimientos apostólicos como el MIJAC intentan hacer presente la Iglesia en un ambiente determinado y con un acento misionero, es decir, con el propósito de llegar a ámbitos más alejados de la Iglesia. Esto a veces puede dar lugar a problemas de relación con las parroquias, problemas que se pueden evitar si los consiliarios, los iniciadores y los animadores son personas vinculadas a ella.

Aquellos que hemos hecho experiencia de vida en el MIJAC, hemos descubierto que esto no era simplemente una tarea más que haces porque te gustan los niños o porque alguien te invitó a hacerlo, sino que es una manera de vivir, un estilo de vida diferentes. Estar en el MIJAC implica asumir unas Convicciones que te marcan personalmente; es tener una sensibilidad para saber escuchar a los demás, valorar a los niños como personas, aprender de ellos. Es ser responsable con lo que haces, saber trabajar en equipo, formar parte de un movimiento, revisar tu vida. Pararte siempre a pensar por qué hacemos las cosas, por qué actuamos o decimos las cosas y valorar después si lo hemos hecho de la mejor manera posible o no. Pero es, sobre todo, saber valorar los detalles, la importancia de lo que es pequeño, cotidiano. Saborear la vida a través de los ojos de los niños y saber extraer todo lo que tiene de fresca y de sinceridad (también de dolor y fracaso) e irlo transformando en aquello que queremos y en el proyecto de hombre nuevo y de mundo nuevo que hemos descubierto en Jesús de Nazaret.

El MIJAC es una opción que se ha de contagiar a otros, ya que pasas a ser "amigo y testimonio" de los demás. En boca de una niña del centro: *El MIJAC para mí es algo más que un esplai. Es casi una parte de mi vida que he compartido con más gente, que también está conmigo o que ya no está...* Esto es la militancia que aprendemos en el MIJAC. Unos la vivirán con más acierto que otros, pero todos quedan "marcados" por este patrón y tarde o temprano se nota.

Los niños son los principales protagonistas del MIJAC ya que son ellos los que hacen una experiencia militante en su grupo cuando son capaces de compartir, de preparar cosas para los demás, de hablar de sus cosas, de asumir responsabilidades, de proponer cosas, de descubrir los valores del Reino y, finalmente, de transmitir lo que viven a otros niños de fuera de su grupo.

La gran ilusión del MIJAC es que las personas que han hecho experiencia de vida sepan ser personas comprometidas con los demás y con la propia realidad, para saber valorar lo que viven y lo vayan transformando según los ideales de su fe.